

Desde el inicio de este proyecto curatorial en septiembre del 2003, cuando visité el taller de Larraín hasta mayo del 2004, la comunicación y la discusión crítica acerca de su trabajo ha sido constante . Gracias al e mail, que me permitía recibir las imágenes digitales en que ella estaba trabajando, fue posible a diario hacer comentarios acerca de su trabajo que me parecían pertinentes – comentarios de una artista a otra artista.

La receptividad de Alicia y su generosidad intelectual han hecho de esta curatoría un trabajo feliz.

Ha sido un honor estar involucrada doblemente en este proyecto, como curadora y como consejera de la embajada.

Catalina Parra

Buenos Aires 2004